

LA EDUCACIÓN CON NIÑOS GITANOS. UNA PROPUESTA PARA SU INCLUSIÓN EN LA ESCUELA

Antonio García Guzmán

1. LA ESCOLARIZACIÓN DEL NIÑO GITANO

En la actualidad se estima que alrededor de siete millones de personas residen en Europa (Plantón, 2003). En España existe un amplio crecimiento demográfico del colectivo gitano a partir de mediados y finales del S.XX. En el estudio que el Instituto de Sociología Aplicada de Madrid (1982) realizó en 1979, se cifró la cantidad de gitanos en España de unos 210.000, ya en 1989 durante la realización de un seminario europeo sobre la escolarización de los niños gitanos e itinerantes, se calculaba que la cantidad de gitanos que podría existir en España era de aproximadamente medio millón y la mitad de estos residían en Andalucía. No obstante, actualmente estos datos están desfasados. Se calcula que el número de gitanos en España es de 600.000 a 700.000, según estimación de algunos estudios regionales.

En Andalucía la presencia gitana supone algo más del 3 por ciento de la población andaluza y constituye en torno a los 225.000 ciudadanos que viven en unos 40.000 hogares, lo que supone entre el 40 y el 50 por ciento de todos los gitanos españoles. Los menores de 15 años representan más del 33 por ciento de la población gitana. Casi un tercio de la población gitana tiene edad de acudir al colegio (de 6 a 15 años) (Gamella y Sánchez, 1998). Sin embargo, la última investigación realizada sobre la estructura de edades, escolarización y tamaño de la población gitana asentada en España (Alfagueme y Martínez, 2004), sitúa que el total de niños gitanos escolarizados durante el curso 2000-2001 era de 120.000 niños, de éstos, la mayor parte correspondía a edades comprendidas entre los 6 y los 11 años (primaria), con un total de 69.263 alumnos, y siendo en secundaria donde su presencia es menor (23.134 alumnos).

En el caso de los inmigrantes, su crecimiento en el sistema educativo ha sido espectacular en los últimos años. Se estimó que en el curso 2001-2002 había un total de 201.518 alumnos extranjeros matriculados (Cachón, 2003). Sin embargo, los últimos informes publicados por el Ministerio de Educación sobre el aumento de escolarización del alumnado extranjero era de 389.728 para el curso 2003-2004 y con una estimación para el curso 2004-2005 de 500.000 alumnos (Ministerio de Educación y ciencia, 2004).

En las dos últimas décadas se ha dado una escolarización casi total de las niñas y niños gitanos, sin embargo nos encontramos con diferentes situaciones en el marco educativo español:

- Una asistencia y rendimientos normalizados.
- Una asistencia con absentismo esporádico y fracaso escolar.
- Un absentismo extremo y abandono escolar prematuro.
- Un pequeño número de desescolarizados.

No debemos de olvidar que el gran fracaso escolar existente entre los niños gitanos no se explica de un modo lineal por el hecho de que los padres envíen o no a sus hijos a la escuela, ni por la diversidad de códigos lingüísticos que utiliza la escuela y el niño gitano, ni tampoco por una “deprivación sociocultural” o como consecuencia del choque cultural entre gitanos y no gitanos. Dicho fracaso, se debe más bien al propio contexto que en ocasiones genera mensajes ambiguos como la “igualdad de oportunidades” en un contexto sociocultural que está bastante jerarquizado y con un enfoque educativo monocultural, que genera exclusiones y provoca una continua marginación y aislamiento que tiene como principal consecuencia la formación de guetos. Por un lado, se les anima a que se inserten en el sistema educativo y aprendan, pero en el otro lado está el mensaje que los desvaloriza, margina y excluye del derecho a una educación de calidad (Abajo, 1996; 1997; 1998).

Abajo (1997), opina que la escolarización total del alumnado gitano y la eliminación del absentismo escolar se resolverían en el momento en el que la sociedad dejase de marginarles y existiese una política encaminada a luchar contra la exclusión, con una pedagogía afectiva, crítica, constructiva, cooperativa e intercultural, al mismo tiempo, que aboga porque se profundice en una mayor profesionalización del docente y que se aumenten los recursos educativos.

Gamella (1996), además, destaca tres motivos inmediatos del absentismo y fracaso escolar de la mayoría de los gitanos: la existencia de trabajo infantil, que se acentúa en algunas ocupaciones familiares, las dificultades que el trabajo de los padres ofrece a la escolarización racional de los hijos y el desinterés tanto de los progenitores como de los propios escolares gitanos. Estos factores a menudo se combinan haciendo difícil la separación entre condiciones externas e internas, culturales y situacionales. Y es que la convivencia cultural entre escolares payos y gitanos rara vez es neutra, sino que suele estar influenciada por la existencia de jerarquías, enfrentamientos y conflictos. El conflicto étnico, el racismo o el etnicismo no puede obviarse en un proceso como es la escolarización gitana en la España multicultural actual.

También, es necesario reconocer que la escolarización de los niños gitanos ha experimentado un vertiginoso aumento en los últimos años. No se ha de olvidar que en 1978 la tasa de analfabetismo de los gitanos españoles mayores de 10 años era del 68%, y el volumen de escolarización del periodo escolar obligatorio sólo alcanzaba el 55% (Instituto de Sociología aplicada de Madrid, 1982). Hoy día, se ha de destacar que entre los gitanos menores de 25 o 30 años el analfabetismo es casi inexistente.

La escolarización del niño gitano ha ido mejorando con el paso del tiempo, tal y como lo muestran algunos de los estudios realizados al respecto. En los dos informes de evaluación publicados por la Fundación Secretariado General Gitano (1994 y 2002), se puede ver como la incorporación escolar de niños y niñas gitanas ha mejorado considerablemente en los últimos 8 años.

El estudio llevado a cabo por la Fundación Secretariado General Gitano (1994) encuentra que la asistencia a clase es el factor más problemático en el alumnado gitano, dado que no llegan a la mitad (40%) los gitanos que asisten todos los días a la escuela y más de un tercio (36%) mantienen un absentismo elevado. En esta investigación se constata que el 80 % del alumnado es escolarizado a los 6 años, el 82 % comienza en el curso que le corresponde por la edad y el 57% ha mantenido una escolarización continua. En comparación con el estudio llevado a cabo por la Fundación Secretariado General Gitano, en colaboración con el Centro e Investigación y Documentación Educativa (CIDE) del Ministerio de Educación y Cultura, UNICEF Y Caja Sur (2002), pone de manifiesto que entre esta fecha

y el año 1994, momento en el que se hizo otro informe parecido, el aumento de la escolarización entre los niños de esta etnia había experimentado un crecimiento en torno al 15 por ciento. Sitúan una escolarización del 94 por ciento hasta los alumnos de 6 años, el resto lo suele hacer un año más tarde. En su informe se especifica que es la propia familia la que mayor interés tiene en que se produzca esta escolarización, el 85 por ciento de estos niños acuden a la escuela de esta forma; el otro 15 por ciento lo hacen con ayuda de agentes externos.

Esta falta de interés por la escolarización infantil se ha encontrado muy ligada a la propia cultura gitana que consideraba que el mejor lugar para educar a los hijos pequeños (menores de 6 años) era el propio hogar, junto a su madre. (Abajo, 1997; Fernández, 1999; Gamella, 1996, Planton, 2003, Cachón, 2003, entre otros.).

En cuanto al grado de continuidad escolar de estos alumnos, determinado por dicho Informe, lo sitúa en torno a un 70 por ciento, en comparación con los datos de 1994 (56%), el incremento como puede verse es muy significativo. Otros aspectos estudiados en este informe reflejan claramente el progreso que se ha dado, en general, entre el alumnado gitano, si se compara con épocas anteriores, en aspectos tan concretos como su asistencia a clase, la puntualidad, el cuidado del material o el aseo personal.

En dicho informe también se pone de manifiesto que aunque la escolarización llega casi al “100%” de los alumnos dentro la enseñanza obligatoria, el abandono de la escuela, por el momento, no deja lugar a dudas de que no está, ni mucho menos, resuelto; es casi generalizado que los alumnos dejen de ir a la escuela a partir de los 15 años, siendo más significativo en el caso de las niñas. De ellos, un tercio la abandona antes de cumplir los 13 años, sin haber cursado la ESO, ya que no consideran la educación como algo imprescindible para sus vidas. De ahí la necesidad de una intervención eficaz para apoyar a que estos niños continúen la enseñanza secundaria, puedan realizar el bachillerato y/o la Formación Profesional e incluso, incorporarse a la universidad.

Es importante destacar que sólo uno de cada 100 gitanos accede a la universidad, según estima la Asociación de Mujeres Universitarias Romis de Andalucía, aunque tampoco existen estadísticas sobre el tema (El País de Andalucía, 2004). De ahí, que desde las diferentes asociaciones se reclamen estudios e investigaciones sobre la comunidad gitana en la universidad.

2. CARACTERIZACIÓN DE LOS GITANOS

Es cierto, que el caso del pueblo gitano es difícil de definir ya que si lo que principalmente define a un grupo étnico es su origen, lo primero que hay que decir sobre el de los gitanos es que resulta enormemente confuso, aunque todo parece indicar que su origen es índico. No menos confusión produce la discontinuidad existente en relación a su cultura. “No hay una manera de ser gitano, sino cien” (Fernández, 1996, p.70). Según comentan ciertos autores estudiosos del tema, se puede ser gitano en cualquier proporción menos al ciento por cien. Son muchos los antropólogos que coinciden en que no hay una cultura gitana homogénea. Así, encontramos desde el gitano asimilado a aquel que mantiene intactos sus caracteres distintivos (aquellos que Teresa San Roman llama “los más puros”), pasando por los gitanos ricos a los pelúos, de los evangelistas a los católicos, etc. Por tanto, podemos hablar de una gran heterogeneidad interna (San Roman, 1986. En Garreta, 2003).

Sin embargo, se puede decir que poseen tres rasgos internos y uno externo que los une

(Gamella, 1996):

1. *Un origen “hipotético” común* que se manifiesta en ciertos rasgos del genotipo (tez morena, vestimenta característica, pelo moreno, etc.).
2. *El uso de formas lingüísticas emparentadas o comunes* (El romanó es la lengua que hablan los gitanos de América del Norte, América del Sur, Asia, Australia y Europa. Por tanto, es el idioma de los romés de todo el mundo). En España se extiende el caló (un dialéctico del romanó).
3. Una serie de *formas culturales, tradiciones, costumbres y ocupaciones*. De forma resumida se podría decir que se caracterizan por un profundo amor a la familia, organización patriarcal y autogobierno.

Y por último, el *rasgo externo* que lo caracteriza y que hace más difícil su integración es el rechazo, marginación y desprecio que despierta entre sus vecinos, el cual ha sido a lo largo de la historia objeto de persecución, servidumbre, expulsión y exterminio.

3. ESTEREOTIPOS Y PREJUICIOS

Además de los conceptos que van unidos a esta minoría étnica, encontramos una serie de prejuicios y/o estereotipos que caracterizan y forman parte de la mentalidad de muchos niños y adultos. Aquí, cabe citar la importancia que en la actualidad se le está dando al estudio de los prejuicios o estereotipos que aún hoy en día se mantienen sobre el pueblo gitano (Gómez y Navas, 2000; Gamella y Sánchez, 1998; Gómez y Ruiz, 2001; Saura y García, 2001; Navas y Cuadrado, 2003; Rodríguez y Moya, 2003).

Uno de estos estudios (Gamella y Sánchez, 1998), examinó cómo se manifestaba el prejuicio y estereotipo en el discurso escrito de los escolares de 11 a 15 años de edad, para ello analizaron las respuestas de 2.604 escolares granadinos entre los años 1993 y 1997. Los resultados obtenidos en esta investigación evidencian y dan una señal de alarma sobre la gran cantidad de prejuicios negativos que se desprenden del pensamiento que los niños tienen con respecto a la raza gitana, entre los cuales cabe destacar: ladrones, vagos, violentos, relacionados con el consumo y distribución de drogas ilegales, desprecio al trabajo honrado, suciedad, pobreza, mala educación y mal habla. No obstante, también abundan en algunos jóvenes, varios rasgos positivos y admirados en los gitanos tales como: la gracia, simpatía y alegría en momentos adversos, la capacidad de trabajo, la facilidad para la creación y expresión musical y artística.

Estos datos tratan de hacernos ver la importancia que este fenómeno tiene en la educación, además de hacernos reflexionar sobre qué métodos, sistemas o redes de aprendizaje hemos de tener en cuenta para conseguir una educación con igualdad de oportunidades, con todos y para todos, y como no, con el objetivo último y principal de ser un proceso para conseguir el desarrollo integral de cada individuo (moral, social y físico). Pero también, nos muestran la realidad de una sociedad que mantiene numerosos estereotipos y prejuicios sobre este colectivo y sobre todo, nos dan una voz de alarma a todos los educadores para que podamos hacer frente a este tipo de pensamientos que los jóvenes tienen sobre los gitanos. Recordemos que en estos años (11-15) es cuando tienen lugar la formación de gran parte de los esquemas sobre diferencias étnicas y escuela.

También, en un estudio reciente (Navas y Cuadrado, 2003), realizado en la provincia de Almería a 105 personas entre mujeres y hombres, muestra la gran cantidad de actitudes negativas que

existen en relación a los inmigrantes y gitanos, siendo los gitanos sobre los que se mantienen gran cantidad de actitudes negativas, sólo por detrás de inmigrantes magrebíes. Estos, son sólo algunos de los ejemplos, sin embargo, a nuestro pesar, son muchas las investigaciones que demuestran que aún hoy día se mantienen una gran cantidad de estos prejuicios y estereotipos sobre las diferentes minorías étnicas.

Algunos de los prejuicios se muestran claramente desde los mismos padres de niños no gitanos en algunas asambleas o reuniones de padres de alumnos (Fernández, 1999).

También, encontramos profesores que hacen todo lo posible por no dar clase a los gitanos, por ejemplo, a la hora de elegir grupo las que tienen más antigüedad son las que eligen primero y se encargan de elegir los mejores grupos, donde no hay gitanos, al contrario de lo que deberían hacer, ya que al tener mayor experiencia son las que más preparadas están para educar a estos niños. Aquí, se recoge un ejemplo donde se puede apreciar ese tipo de casos: “La profesora me explica que fue la última que llegó al centro, y éste era el grupo que quedaba por asignar, de lo que deduce que nadie lo quería. Además de los cinco niños gitanos, hay entre los payos niños problemáticos” (Fernández, 1999, p.142).

Se hace necesario además, comentar la influencia que los Mass Media puedan tener sobre estas y otras minorías étnicas. Muchas veces vemos en estos medios comentarios racistas y generalizaciones que en la mayoría de las ocasiones corresponden a hechos aislados. Además, el tiempo que se les dedica a hablar sobre su cultura o tradiciones en estos medios para fomentar así una relación más positiva con el resto de culturas es bastante escaso (Doonar, 2004; Jiménez, 2002). De ahí, que en la actualidad se realicen determinadas campañas por parte de las asociaciones e instituciones competentes para la concienciación y valoración positiva de las diferentes culturas como es el caso de los gitanos, a través de la Fundación del Secretariado Gitano con el lema: “conócelos antes de juzgarlos”.

4. CARENCIAS Y NECESIDADES DE LOS GITANOS EN EDAD ESCOLAR

Desde que Alfonso Iniesta (1981) publicara su libro: “los gitanos, problemas socioeducativos” han pasado más de veinte años y aunque se ha avanzado mucho en la educación de los niños gitanos, principalmente en su incorporación al sistema educativo, todavía hoy, este colectivo conserva un gran número de problemas socioeducativos, entre los que cabe destacar: mala nutrición, deficiencias en el lenguaje, “indiferencia familiar y tribal hacia la escuela” y sus valores, escasa estimación de la cultura paya, absentismo escolar, entorno social bajo, nula preparación familiar, falta de higiene, etc. Todos estos, aunque con menor incidencia se les atribuye a este colectivo gitano. Prueba de ello son, estudios como los realizados por Carmona (2003), donde tras analizar una de las zonas más marginadas de Granada (Zona Norte), encuentra numerosos problemas, tales como:

- Personales-psicológicos (autoestima, equilibrio personal, autoconcepto)
- Culturales (formación).
- Relaciones sociales (soledad, agresividad, desarraigo).
- Sanitarios (problemas psiquiátricos, higiene)
- Legales, etc.

Sobre todo son marginados, etiquetados y despreciados, con lo cual, por si fueran pocos los

problemas que tienen con sus familias, a eso hay que unirles el constante desprecio de la sociedad. Hay datos que reflejan la soledad y afectividad que han sufrido estos escolares. De este estudio, realizado en Granada a 320 niños gitanos, se extrae que el 26 % de estas familias se insultan, se maltratan, se han separado o divorciado; el 33,6 % afirma que su familia ha tenido problemas de alcohol; el 13,2 % de estos niños no se sintió querido por nadie.

Estas necesidades se han ido haciendo patentes a lo largo de los años y se han expuesto en diferentes seminarios y jornadas, como el seminario europeo realizado en 1989 en École normale de l'aude, Carcassonne (Francia), donde se analizan la escolaridad de los niños, presentado problemas tales como:

- Los que acuden a clase no lo hacen con mucha normalidad.
- El absentismo es elevado.
- Tienen escaso dominio de la lengua.
- No se integran en las clases que corresponden a su edad, etc.

Todos estos datos nos adentran un poco en la gran problemática que existe sobre la escolarización de niños gitanos, estudiada por diferentes autores (Fernández, 1996; Abajo, 1997; Fernández, 1999; Gamella y Sánchez, 1998; Garreta, 2003; Grupo de enseñantes con gitanos de Adarra, 1990, entre otros).

Entre las necesidades educativas que se han ido proponiendo son:

- **Trabajar con adultos de manera paralela**, evitando los desequilibrios que puede producir en el niño gitano la escolarización, a través de la cual recibe unos valores y un esquema diferente de los que se transmiten en su grupo familiar.
- **Flexibilidad en el sistema educativo**, muy burocratizado y excesivamente rígido (horarios, edades, conocimientos), no teniendo en cuenta las desigualdades del pueblo gitano.
- **El maestro** que ha de trabajar con gitanos tiene que hacer un **esfuerzo de reflexión** para aprender a conocer el mundo gitano y sus costumbres.
- Crear instrumentos didácticos y de reflexión, conformes con un programa coherente y adaptado que cubra las áreas de la historia, la lengua, los ritos y las costumbres de este pueblo. Actualmente, existen iniciativas como la propuesta por la Diputación de Málaga que han posibilitado la formación de diferentes monitores que se encargan de difundir y extender el caló (Plantón, 2003). Otro ejemplo es el programa "etnia" desarrollado por la Consejería de Asuntos sociales de A Coruña, que ha llevado la cultura gitana a la escuela en la ESO. (El Ideal Gallego, 2003)
- **Analizar las causas que han originado el bajo rendimiento escolar y posterior abandono de la escuela** por parte de los niños gitanos. Ha sido causa de múltiples estudios y debates por los expertos en esta materia. Se ha dicho que el origen de este fracaso escolar es múltiple y variado y que tenemos que buscarlo, tanto en aquellas circunstancias propias de la familia gitana, que podemos cifrar en una condición socioeconómica baja, como en una política educativa no siempre propicia a este colectivo, lo que ha originado el absentismo y el desinterés por la escuela. Se observa, asimismo, que los gitanos que viven en barrios con unas condiciones dignas, tienden a seguir el curso con

una normalidad mayor que aquellos que viven en barrios marginales, ya que sus expectativas de mejorar su status social son también mayores, máxime si tenemos en cuenta que hoy han desaparecido muchos de los trabajos tradicionales a los que se dedicaba este colectivo, viéndose obligados a desarrollar otros, para los que necesitan una preparación previa.

Algunas de las causas que se han achacado a la sociedad occidental o a la política que se ha llevado en años anteriores por las distintas Administraciones, ponen su énfasis en las siguientes cuestiones:

1. *Escasa preparación inicial del profesorado en educación multicultural.* El profesorado desconoce, por regla general, la cultura gitana. Aunque en la actualidad esta situación está comenzando a cambiar, debido entre otras razones, a la llegada masiva de inmigrantes que está dando lugar a un tratamiento específico de este hecho en algunas universidades españolas, colegios o Institutos.
2. *Falta de representación.* La escuela, como tal, hasta hace poco estaba muy alejada de lo que sentían las minorías étnicas, entre ellas el pueblo gitano. Hoy en día con la sensibilidad que hay en nuestra sociedad hacia todo lo relacionado con la educación intercultural, el planteamiento es muy diferente.
3. Se observa un fuerte *rechazo* hacia los alumnos gitanos, que frena la integración de este colectivo en la sociedad. La causa de éste se encuentra en la existencia en la sociedad de estereotipos y prejuicios, como los ya mencionados anteriormente.
4. *Incomunicación* de carácter socioafectivo entre los maestros y los alumnos gitanos, al tener unas estrategias de relación distintas y falta de preparación y de información del profesorado.

Asimismo, las **familias gitanas** desde su ámbito familiar han sido en muchas ocasiones las artífices de que sus hijos abandonen de forma prematura la escuela o que no hayan obtenido los resultados apetecidos. Entre las más importantes de estas causas están:

- *Escasa tradición escolar* de este colectivo por todo lo relacionado con la escuela y los aspectos educativos de sus hijos. No obstante, en la actualidad existe en las familias gitanas una conciencia sobre la necesidad de la escuela en nuestros días, pero también una percepción no menos fuerte de que ser gitanos constituye un inconveniente para la inserción social (para adquirir una vivienda, lograr un trabajo... incluso muchas veces para ser apreciado en el colegio), de que ocupan una posición social desfavorecida y estigmatizada y de que, en consecuencia, su principal salida y aspiración (económica, afectiva y de autoestima) va a ser el apoyo mutuo entre los familiares y la reclusión en su grupo étnico. (Abajo,1997)
- *Escaso apoyo familiar* por las materias tratadas en la escuela. La falta de hábito del niño gitano por la escuela encuentra el apoyo familiar, ya que en sus casas es raro encontrar libros de lectura o que vean a sus padres leyendo o escribiendo. (Abajo, 1997).
- *Falta de comunicación* entre la familia y la escuela, al no ser conscientes de la importancia de esta relación para el correcto desarrollo escolar de sus hijos. En este sentido cabe mencionar la escasa predisposición de los padres a informar sobre las causas

que motivan la falta de asistencia de su hijo a clase. Sólo un 25 por ciento de los padres gitanos presentan una actitud normalizada en esta comunicación familia-colegio.

- *La pobreza y marginalidad.* Es ésta una de las causas que provocan más el absentismo y al fracaso escolar de los alumnos gitanos, ya que en cuanto tienen edad para trabajar con sus padres, dejan la escuela y se “buscan la vida”, en un intento de salir de la pobreza.

Indicar, por último, que la familia gitana, a pesar del alto índice de fracaso que sus hijos tienen en la escuela, no tiene la idea de tal fracaso escolar o al menos no le dan el mismo valor que le da el sistema educativo, ya que para este colectivo las expectativas actuales de encontrar un trabajo por esta vía están muy lejos de su realidad (Abajo, 1997)

5. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA PARA UNA EDUCACIÓN INTERCULTURAL

Lo primero que se ha de clarificar, es que la educación multicultural e intercultural es aquel tipo de educación que potencia el desarrollo humano, propiciando en la práctica educativa la aceptación y el respeto por los diferentes modos de vida, la convivencia social pluralista, y la unidad antropológica y funcional de las culturas. Este tipo de educación exige la aplicación de métodos didácticos creativos que permitan fomentar las culturas (preservación de la identidad en base al análisis étnico), recreando culturas (intercomunicación, en base al análisis ético) y transformando culturas (crítica y opción libre, en base al análisis crítico)

“El «Currículum Intercultural» es una propuesta de enseñanza, que exige el previo análisis y profundización de «Curricula Multicultural-les», donde se vivencian y resuelven conflictos educativos de diversidad étnica, éste debe de ser una superación entre la teoría educativa y la práctica curricular, es decir, la necesidad de conectar con cada realidad cercana para aplicar las propuestas teóricas, y que la riqueza y variedad de las situaciones de la práctica educativa sirvan para validar y enriquecer la teoría” (Arroyo, 2000, p.52).

A continuación, se proponen algunas consideraciones metodológicas y didácticas de gran interés para los educadores en la puesta en marcha de un planteamiento intercultural con las minorías étnicas en general (García, 2003; Arroyo, 2000; Sevilla, 2003; Romero, 2003):

- Apoyo a la escolarización de estas minorías étnicas con un seguimiento lo más cercano posible entre éstos, sus familiares y la escuela.
- Refuerzos educativos ante los retrasos escolares, con la adaptación necesaria al currículum del alumno.
- Apoyo de actividades extraescolares para el conocimiento y refuerzo de la lengua y características sociales de la comunidad.
- Formación del profesorado, y en general de la comunidad educativa en temas de interculturalidad. “Sería necesario que el profesorado conociera mejor su cultura, aunque no se consideran necesarios profesores de su mismo colectivo (a una parte le gustaría), hecho que evitaría el racismo y la discriminación en la escuela que, si bien no con frecuencia, existen” (Garreta, 2003, p.249).
- Promoción de proyectos educativos de los centros, sobre principios y valores referidos a la educación intercultural.

- Evitar la concentración de alumnos en determinadas instituciones o escuelas públicas, evitando la formación de escuelas gueto.
- Introducir en los proyectos y en las distintas programaciones métodos de aprendizaje y técnicas de trabajo adaptadas a contextos educativos heterogéneos. No se deberían evaluar los logros escolares sin tener en cuenta las variables que los condicionan. Si queremos fomentar una educación intercultural hemos de superar esta cultura escolar monocromática, en ocasiones más “exclusiva” que inclusiva, para que contactando con la diversidad de vivencias, significados y experiencias concretas de los alumnos, les ofrezcamos una serie de elementos que les sirvan para significar e interpretar al mundo que les rodea, y a sí mismos.
- Actividades de mediación para colectivos con mayores dificultades de integración.
- Dotación de recursos (materiales y/o personales) necesarios para ayudar al alumnado desfavorecido.
- Seguimiento de la escolarización del alumnado inmigrante después de finalizar la enseñanza secundaria obligatoria con ayuda de becas y programas específicos.
- Que tanto las programaciones del aula en los sitios en los que hay niños de minorías étnicas, sino también en los proyectos educativos, se tenga en cuenta la diversidad cultural. Los libros de texto y los diversos materiales escolares deberían incluir claras y positivas referencias a la cultura gitana: su historia, su lengua, su literatura, etc.

En relación a los libros de texto que se utilizan en la escuela, aunque es un tema complicado de abordar, son muchos los estudiosos del tema que coinciden en considerar que apenas hay nada escrito en los libros de texto sobre la cultura gitana.

“Un informe reciente encontró, buceando en los textos escolares, tres referencias en cincuenta y nueve libros de EGG, cuatro citas en catorce libros de geografía e Historia de bachillerato, cuatro alusiones a su <habla> en cinco libros de Lengua del mismo ciclo, tres referencias en treinta libros de formación humanística de FP y cinco referencias en cincuenta y cuatro libros de Religión y Ética” (Calvo, 1989. Citado por Fernández, 1996, p.31). Más reciente, el estudio llevado a cabo por la Asociación de Enseñantes con Gitanos (2001) donde se analizan más de 200 libros de texto de las diferentes etapas educativas (concretamente libros editados entre 1990 y 2000). Un estudio que continúa con los estupendos trabajos de análisis de materiales curriculares elaborados por Calvo (1989, 171 textos de muestra); Alegret (1990, 162 libros) y el Grupo Eleuterio Quintanilla (1998, 64 libros).

Este estudio constata que el tratamiento de la diversidad cultural en los libros de texto está lejos de una perspectiva intercultural y que, más allá de las declaraciones retóricas, no ha cuajado un planteamiento organizado y planificado. Ciertamente, una parte importante de los textos plantea explícitamente la cuestión pero se trata, en general, de un enfoque asistemático, superficial, racializado y, en el peor de los casos, instrumento de consolidación de estereotipos.

El panorama, finalmente, resulta desolador. Lejos de cualquier esperanza de igualdad de trato, dignidad y respeto por una cultura del Estado español, lo gitano, la cultura gitana sigue sin estar en la cultura escolar, en los currículums escolares. Y lo poco que está casi siempre es para mal.

De 208 textos de infantil, primaria y secundaria, publicados entre los años 1990 y 2000, solamente 18 referencias explícitas sobre los gitanos. De ellas, únicamente 6 tienen suficiente

contenido y entidad para ser tenidas en cuenta, y solo dos de ellas tienen un carácter positivo en el tratamiento del tema gitano.

Hay que preguntarse en qué ha influido el paso del tiempo en los renovados textos escolares. Sólo tenemos que recordar el similar trabajo realizado por Tomás Calvo Buezas en 1988 sobre 179 textos escolares publicados entre 1974 y 1985, en los que encontró 17 referencias explícitas sobre los gitanos y con un tratamiento similar a lo que ahora se ha encontrado. Entre el antes de la LOGSE estudiado por Calvo Buezas y el después de la LOGSE “nada” se ha avanzado en el contenido de los textos escolares en lo que se refiere a la cultura gitana.

Estos estudios nos muestran lo poco que se habla de esta cultura en la escuela, además, de lo poco conocida que es, pese a su importancia en la creación de actitudes en las primeras etapas de educación escolar. “Los textos escolares pueden considerarse como un significativo botón de muestra en la creación de valores y actitudes, al fomentar la convivencia ciudadana dentro de una sociedad plural, que exige el respeto a otras culturas y minorías étnicas. Los textos constituyen un elemento-aunque no sea el principal agente de ese sistema crucial y básico de socialización de los niños y adolescentes, que llamamos escuela” (Calvo, 1989, p.4).

Cómo deben de actuar los padres (Abajo, 1997 y 1998):

- Tener altas expectativas escolares sobre los hijos.
- Interesarse por lo que hace en el colegio y mirar sus tareas escolares y trabajos
- Valorar su esfuerzo y felicitarle por sus éxitos y progresos
- Confiar (y hacérselo ver) en que si se esfuerza va a hacer las cosas bien.
- Cuando quiera abandonar una tarea, decirle que tiene que pensar que las cosas al principio salen mal, luego regular, y que con la práctica terminan saliendo bien (Escaño y Gil, 2000).
- Colaborar con el colegio y los maestros.
- Potenciar la socialización de los hijos y valorar a sus compañeros y la ayuda entre ellos
- Mezcla entre afecto y exigencia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abajo Alcalde, J.E. (1996). El fracaso escolar de los niños gitanos o la perplejidad ante un sistema social y escolar instalados en la contradicción. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 26, pp. 55-76.

Abajo Alcalde, J.E. (1997). *La escolarización de los niños gitanos*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

Abajo Alcalde, J.E. (1998). La afectividad, clave pedagógica y apuesta social. *Cuadernos de Pedagogía*, 27(3).

Alegret, J.L. (1991). *Cómo se enseña y cómo se aprende a ver al otro. Las bases cognitivas del racismo, la xenofobia y el etnocentrismo en los libros de texto de E.G.B., B.U.P. y F.P.* Barcelona: Ajuntament de Barcelona/Institut de Ciències de l' Educació de la UAB.

Alfagueme, A. y Martínez, M. (2004). Estructura de edades, escolarización y tamaño de la población gitana asentada en España. *Reis*, 106, pp.161-174.

Arroyo, R (2000). *Diseño y desarrollo del currículum intercultural: Los valores islámico-occidentales*. Granada:

Editorial Universidad de Granada.

Asociación de Enseñantes con Gitanos (2001). *Tratamiento de la diversidad cultural en los libros de texto*. Consultado el 10-11-2004. [http:// pangea.org](http://pangea.org).

Bendit, R y Stokes, D. (2004). Jóvenes en situación de desventaja social: Políticas de transición entre la construcción social y las necesidades de una juventud vulnerable. *Revista de Estudios de Juventud*, 65, pp.115 –132.

Bueno, J.J. (1993). *El lenguaje de los niños gitanos. Una perspectiva funcional*. Salamanca: Amarú ediciones.

Cachón, L. (2003). Desafíos de la “juventud inmigrante” en la nueva “España inmigrante”. *Revista de Estudios de juventud*, 60, pp. 9-32.

Calvo Buezas, T. (1989). *Los racistas son los otros*. Madrid: Editorial popular, S.A.

Carmona, G. (2003). *Análisis de necesidades de los jóvenes gitanos del distrito norte de Granada. Primera fase de proyectos educativos para la integración sociolaboral*. (tesis). Universidad de Granada, Facultad de Ciencias de la Educación. Granada.

Centre de Researches Tsiganes Universidad René Descartes. (1989). *La escolarización de los niños gitanos e itinerantes. Investigación, acción y coordinación*. Seminarios europeos, Carcassonne. Francia, 5-12 de julio. Editorial Presencia Gitana.

De Marcos, R. (1988). La necesidad de formación en minorías étnicas. *Cuadernos de acción social*, 12, pp. 51-53.

Doonar, J. (2004). Perception of ethnic minority groups in advertising. *Brand strategy*, 182(42)

El Ayuntamiento llevará a las escuelas la cultura gitana. (2003, 5 de octubre). *El Ideal Gallego*, pp, 9.

Escaño, J. y Gil, M. (2000). ¿Favorecemos que nuestros hijos estén motivados por el trabajo del colegio? Cuestionario para padres y madres”. *Aula de innovación educativa*, 95, pp. 6-8.

Fernández Enguita, M. (1996). Escuela y etnicidad. El caso del pueblo gitano. Madrid: CIDE

Fernández Enguita, M. (1999). *Alumnos gitanos en la escuela paya. Un estudio sobre las relaciones étnicas en el sistema educativo*. Barcelona: Ariel Practicum.

Fernández Enguita, M. (2000). Escuela y etnicidad: el caso de los gitanos. *Revista bimestral de la Asociación Secretariado General Gitano*, 78.

Fundación Secretariado General Gitano (1994). *La incorporación escolar de los niños y niñas gitanos a la enseñanza básica*. Madrid: Asociación Secretariado General Gitano.

Fundación Secretariado General Gitano (2002). *Evaluación de la normalización educativa del alumnado gitano en Educación Primaria*. Madrid: Asociación Secretariado General Gitano.

Gallego, C y Navarrete, M. (1995). Discurso sobre el “otro” y educación intercultural. *Acciones e Investigaciones Sociales*, 1, pp. 35-62

Gamella, J.F. (1996). *La población gitana en Andalucía: un estudio explorativo de sus condiciones de vida*. Sevilla: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

Gamella, J, F. Y Sánchez, P.S. (1998). *La imagen infantil de los gitanos*. Valencia: fundació Bancaixa.

García, A. (2003). Interculturalidad, una riqueza sociocultural para la comunidad educativa. *Revista de Estudios de Juventud*, 60, pp. 113-118.

Garreta, J. (2003). *La integración sociocultural de las minorías étnicas (gitanos e inmigrantes)*. Barcelona: Anthropos Editorial.

Gitanos Universitarios, sólo uno de cada 100. (2004, 9 de marzo). *El País de Andalucía*, pp.11.

- Gómez, C y Ruiz, J. (2001). Los valores: una construcción cultural asociada al prejuicio hacia inmigrantes y minusválidos. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 54 (2), pp. 313-329.
- Gómez, C y Navas, M. (2000). Predictores del prejuicio manifiesto y sutil hacia los gitanos. *Revista de Psicología Social*, 15 (1), pp.3-30.
- Grupo de Enseñantes con gitanos del C. C. de Adarra (1990). Papel del profesorado de E.G.B. Con niños y niñas gitanas. Adarra: Cuadernos de Adarra.
- Grupo Eleuterio Quintanilla (1998). La diversidad cultural en los manuales escolares. Vino viejo en odres nuevos. Signos. *Teoría y práctica de la educación*, 22, pp. 94-103.
- Iniesta, A. (1981). *Los gitanos. Problemas socioeducativos*. Madrid: Narcea, S.A.
- Instituto de Sociología Aplicada de Madrid (1982). *El Libro Blanco de los Gitanos Españoles*. Madrid: Secretariado Nacional Gitano.
- Jiménez, I. (2002). Exclusión de la población gitana en nuestra ciudad. Programa ACCEDER como acción de lucha contra la exclusión social de la población gitana. *Acciones e Investigaciones Sociales*, 16, pp. 187-197.
- Martín, B. y Poveda, D. (2002). Las narraciones de los niños y las niñas gitanas: Un análisis de Géneros discursivos. *Discurso y Sociedad*, 4 (1), pp. 53-80.
- Ministerio de Educación y Ciencia (2004). *Datos estadísticos del alumnado extranjero en el sistema educativo*. Consultado el 15-11-2004. <http://www.mec.es/mecd/jsp/plantilla.jsp?id36&área=estadística>
- Montejo, D. (2003). “Jóvenes inmigrantes y educación en el tiempo libre”. *Revista de Estudios de Juventud*, 60, pp. 127-134.
- Moral, M.E. (1998). Aprender a leer y a escribir con el ordenador. *Cuadernos de pedagogía*, 270, pp. 24-28.
- Navas, M. y Cuadrado, I. (2003). Actitudes hacia gitanos e inmigrantes africanos. Un estudio comparativo. *Apuntes de Psicología*, 21 (1), pp. 29-49.
- Plantón, J. (2003). *Los gitanos, su cultura y su lengua*. Málaga: Unidad de Recursos Europeos de la Diputación Provincial de Málaga.
- Rodríguez, R. y Moya, M. (2003). La diferencia percibida en valores como proceso vinculado a las relaciones intergrupales de payos y gitanos. *Psicothema*, 15 (2), pp.176-182.
- Romero, G. (2003). *Gitanos y escuela: problemas emergentes y propuestas educativas*. People on the Move, supp, N93. world Congress Gypsies, diciembre.
- Sánchez, P y Gamella, J.F. (1999). Nuevos y viejos estereotipos sobre los gitanos en los discursos de los escolares andaluces. Demófilo. *Revista de Cultura tradicional de Andalucía*, (30), pp. 133-158.
- Saura, J y García, C. (2001). El oculto impacto de los conflictos culturales (Gitanos británicos y población británica no gitana) sobre el discurso del grupo étnico dominante. *Cuadernos de Filología Inglesa* 9, (2), pp. 67-85.
- Sevilla, M. (2003). “Educación intercultural. Un reto para la escuela”. *Revista de Estudios de Juventud*, 60, pp.119-126.